

LA EDUCACION SEXUAL*

ASOCIACION ANTIOQUEÑA DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA

Ponente — Coordinador

Dr. Fernando Cardona Arango

Asesoría de Investigación Social

Dr. Bernardo Restrepo Gómez, Ph.D.
Sociólogo, **Guillermo Londoño Restrepo**
Sociólogo, **Carlos Tamayo Lopera**

Asesoría Médica

Dr. Alfonso Jubiz Hasbun
Dr. Jorge Restrepo Salazar
Dr. Bernardo Ospina Román

Aplicación de Cuestionarios

Sra. Angela Restrepo de Ocampo, Bacterióloga

Introducción

Existen características que señalan o definen la inquietud de los hombres en las diferentes épocas de la historia en el campo de la cultura, así, en la edad del renacimiento, las artes plásticas son su interés primordial y en los actuales momentos, los rápidos adelantos en los medios de comunicación, las ideologías buscando un nivel social estable que beneficie a la comunidad y el interés por el conocimiento científico de todas las esferas de la sexualidad, son los signos de los tiempos que corresponden al mundo de hoy.

Por eso se encuentra por todas partes una verdadera invasión de la sexualidad no sólo como una respuesta a un fenómeno de una sociedad de consumo sino también como una inquietud a un mayor conocimiento

de este campo de la ciencia que refleja a la vez placer y angustia, y de allí salen múltiples respuestas que marchan hacia una meta común que es una completa, adecuada y oportuna educación sexual.

El tema de la educación sexual es muy vasto y comprende múltiples facetas como por ejemplo, elaboración de material docente audio-visual como películas, o filminas solas o acopladas con cintas grabadas, o ciclos de conferencias, o revistas, o folletos, o artículos difundidos por televisión, radio o prensa, o libros que analizan la conducta y el comportamiento sexual y trazan planes de enseñanza bajo los puntos de vista anatómico, fisiológico y psicológico.

* Relato oficial presentado en el XI Congreso Colombiano de Obstetricia y Ginecología. Barranquilla, 1975.

La medicina colombiana en sus ramas Obstetrio-Ginecológicas es consciente de que en el momento actual no debe marginarse de la educación sexual y siente una verdadera necesidad de que uno de sus objetivos generales sea el afrontar este campo, por ello la Federación Colombiana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología en su reunión plenaria en Cali, acoge este tema como uno de los 4 básicos para su próximo Congreso Bienal a celebrarse en Barranquilla en 1975.

Se pensó como objetivo concreto para desarrollar esta ponencia, el conocer el estado en que se encuentra la educación sexual en nuestro medio, y para ello se consideró necesario emprender un estudio prospectivo a base de encuestas en nuestras representativas de una comunidad dada, cuyo análisis revelaría en una forma fiel los conocimientos, las orientaciones y las actitudes de la comunidad estudiada, en el campo de la educación sexual, y el estudio de este conjunto indicará si deben de tomarse nuevos rumbos o se debe de persistir en la metodología existente.

Material y Métodos

Para el presente trabajo se escogió la ciudad de Medellín, tomando como área sus límites municipales. Se dividió la ciudad en 2 zonas, Oriental y Occidental y se tomó como eje de referencia el río Medellín que en la práctica lo es también de la ciudad y del valle donde se encuentra; cada zona fué dividida en tres fracciones así: sur, centro y norte, quedando en esta forma la ciudad con dos fracciones sur oriental y sur occidental, limitadas con las zonas del centro por la calle 33; dos zonas centrales oriental y occidental limitadas con la zona del norte por la calle 90, y dos zonas norte oriental y occidental limita-

das con los municipios vecinos hacia el norte. La ciudad en esta forma queda dividida en 6 zonas o "Racimos".

Se efectuaron las encuestas para los orientadores de la comunidad y se eligieron como elementos representativos de ellos a los señores Curas Párrocos y a los señores Rectores y señoras Rectoras de los colegios privados de Bachillerato ya fuese el oficial o básico. Se encuestó también a la juventud de los tres últimos años superiores de los mismos colegios en donde se había encuestado a los Rectores, para en este sector estudiantil, valorar el grado de Educación sexual recibida.

Para obtener cifras con real valor estadístico, fue necesario encuestar el 30% de cada racimo de los señores Curas Párrocos, resultando una muestra de un total de 31 Párrocos. Fue necesario encuestar el 30% de los Rectores de los colegios privados, resultando un total de 32 Rectores, y el 30% de los alumnos de cada uno de los tres últimos años, resultando un total de 1.243 alumnos. Nota: cuando existían dos o tres cursos en un mismo grado, por ejemplo 4^o-A, 4^o-B, y 4^o-C, sólo se encuestó el 30% de uno de los 4^o, vg. de 4^o-A.

Los cuestionarios fueron elaborados de acuerdo a un plan que los dividió en tres secciones:

a) Generalidades (donde se recolectaban los datos para ubicar al Párroco, al Rector o al alumno en su medio).

b) Responsabilidades, Actividades y Medios (para revelar la acción que se hace o se recibe en el tema de la educación sexual, y también para analizar los vehículos que se emplean).

c) Actitud y conceptos (que señalan la opinión personal de los temas tratados en el cuestionario).

El cuestionario de los Párrocos consta de 22 ítems, 6 de ellos cerrados, 15 semiabiertos con 81 respuestas posibles y 1 con 3 francamente abiertas. En total 90 respuestas posibles.

El cuestionario de los Rectores consta de 24 ítems, 6 de ellos cerrados, 17 semiabiertos con 68 respuestas posibles y 1 con 3 francamente abiertas. En total 77 respuestas.

El cuestionario de los alumnos consta de 20 ítems, 2 de ellos cerrados, 16 semiabiertos con 56 respuestas posibles y 2 francamente abiertas con 4 respuestas posibles. En total 62 respuestas.

Los cuestionarios de los Párrocos encuestados con sus 2.790 posibles respuestas, más el de los Rectores encuestados con sus 2.464 posibles respuestas, más el de los alumnos encuestados con sus 77.066 posibles respuestas, nos dá un total de 82.320 posibles respuestas en los cuestionarios aplicados.

La aplicación de los cuestionarios fue efectuada por una sola persona, una Bacterióloga; así fue programado para evitar en lo posible variantes en las respuestas por este origen y se quiso que no fuese un médico para no condicionar dichas respuestas y para dar una mayor libertad en la aceptación o el rechazo del cuestionario. Un Párroco se negó a contestarlo y una Rectora después de consultarlo con la Junta Directiva del colegio también se rehusó a ello. Los alumnos todos contestaron.

El modelo del cuestionario para los señores Párrocos, el modelo del cuestionario de los señores Rectores y

Rectoras, y el modelo del cuestionario de los señores estudiantes de los tres últimos años superiores de Bachillerato, fue diseñado con la asesoría de los Investigadores sociales.

Resultados

Para conocer el real estado de la educación sexual en la comunidad de Medellín se pensó que un método valioso era estudiar estas comunidades por sus características locativas, que la Jerarquía Eclesiástica ya las tenían previamente divididas en comunidades llamadas Parroquias. Este conjunto que compone la Parroquia ha tenido siempre una persona que la dirige y orienta y este director se le denomina el señor Cura Párroco.

Por lo anterior los señores Curas Párrocos fueron escogidos como directores de la comunidad y se tiene la hipótesis de que estudiando sus conocimientos, sus conceptos y sus actitudes sobre el tema de educación sexual, ellos reflejarían el estado actual de este tema en los componentes de la unidad parroquial.

Los señores Curas Párrocos fueron encuestados teniendo en cuenta en primer término, los parámetros siguientes: edad, estudios profesionales, composición social de la Parroquia, participación de la misma en programas de Paternidad responsable, de Salas cunas, de Cursos Prematrimoniales y de Cursos sobre educación de los hijos.

De la opinión por ellos emitida se elaboraron 33 cuadros que permitiesen el análisis de estos resultados, cuadros que son la esencia misma de la ponencia, pero que dada la limitación de ella, sólo serán comentados en sus puntos básicos, y son presentados al final.

Se analizaron los resultados y se vio que cualquiera que fuese la edad del Párroco y estudios profesionales realizados, para ellos la educación sexual en su mayor porcentaje tiene el concepto de muy importante (61%), luego, prioritaria (29%) y, finalmente, importante (9%).

Se observó que a medida que sube el estrato social del barrio, disminuye la participación de la Parroquia como tal en la educación de los hijos. No hay relación entre el tipo de barrio y los porcentajes de Paternidad responsable y Cursos prematrimoniales. Los programas de Salas cunas sólo se encontraron en los barrios de tipo bajo.

En segundo término se analizaron los parámetros siguientes: responsabilidades, actividades y medios. El 100% de los Párrocos consideró a los padres los responsables de impartir la educación sexual; un 96% consideró la cooperación de los colegios y sacerdotes; un 80% de las Organizaciones seculares; un 77% de la familia; un 70% del Estado y medios de comunicación y 29% de los amigos.

Al estudiar el concepto sobre la forma como debe impartirse la educación sexual, se encontró que los Párrocos más jóvenes opinan que ella debe impartirse indiferentemente de dos formas: individual o colectiva. Para los Párrocos mayores de 55 años era indiferente cualquiera de las 3 formas propuestas: preferentemente individual, preferentemente colectiva, e indiferentemente de ambas formas. El 86% de los Párrocos considera que los grupos deben estar formados por personas de igual edad y las opiniones están divididas en igual proporción, en cuanto a que sean de diferente o igual sexo.

Sólo un 36% de los Párrocos ha desarrollado programas de educación sexual a base de conferencias, películas, programas individuales, docencia en el colegio y en la Iglesia. El origen de estos programas fue la necesidad de orientación a la juventud, el impartir programas de Paternidad responsable y el interés de los mismos grupos juveniles en este tipo de educación. Un 83% de los Párrocos ha evaluado dichos programas con resultados expresados en 6 alternativas que van desde "óptimos" hasta "no se ha encontrado respuesta positiva", predominando las evaluaciones "positivas".

Los Párrocos opinan que las actividades relacionados con la educación sexual, en orden de frecuencia deben ser: Cursos Prematrimoniales y Cursos sobre educación de los hijos en igual intensidad; luego los Cursos sobre Planificación familiar; las cátedras de Religión, y por último las conferencias Parroquiales.

Se estudiaron las frecuencias y porcentajes de respuesta sobre el concepto de ilustración sexual por parte de los Párrocos y se catalogaron dichas respuestas en 3 grupos: respuestas claras, vagas y apreciativas. En las respuestas claras (origen de la vida, órganos y reproducción, parte biológica y psíquica sexual) 76%. Respuestas vagas (libros, orientación ortodoxa, informes, enseñanzas especulativas, divulgación general) 20%, y respuestas apreciativas (pornografía) 33%.

Al relacionar el tipo de respuestas con los cursos de especialización hechos por los Párrocos se encontró que tanto los que habían hecho estos cursos como los que no, mostraban porcentajes altos de respuestas claras. Las respuestas apreciativas sólo se encontraron en los que cursaron

Filosofía y Teología. Los mayores porcentajes de respuestas claras también se encontraron en los Párrocos menores de 40 años, religiosos o seculares.

Se estudió la frecuencia y porcentajes de respuestas sobre el concepto de formación y fue catalogada por ellos en 4 grupos: a) formación sexual integral (vida sexual sana, conocimiento y responsabilidad moral, dimensión del amor, afectividad, control racional, formación por edades); b) voluntad y responsabilidad sexual; c) sentido cristiano del sexo; y d) formación entendida como ilustración. En a, b y c el concepto de responsabilidad está vinculado íntimamente al de formación.

Los Párrocos menores de 40 años y mayores de 55 ya sean religiosos o seculares y con cursos de especialización o sin ellos, tienen en un porcentaje muy alto un concepto claro de formación; igualmente la actitud hacia la educación sexual es muy positiva y es catalogada en su mayor parte como muy importante. Aquellos que tenían el concepto de formación como sentido cristiano, como una voluntad y responsabilidad y como una formación sexual integral, participaban activamente en programas de educación sexual: Paternidad responsable, Salas cunas, Cursos Prematrimoniales, Cursos sobre educación de los hijos.

Las respuestas de los señores Párrocos con respecto a ilustración sexual, estaban limitadas solo por el espacio unos pocos renglones y la opinión de ellos, haciendo una síntesis, nos define la ilustración sexual como un conocimiento de los aspectos físicos y psíquicos relacionados a la vida sexual que se adquieren por diferentes medios audiovisuales.

Las respuestas de formación sexual eran también abiertas y limitadas só-

lo por el espacio y el concepto emitido por los Párrocos puede resumirse en un acto de un nivel superior al de conocimiento (que sería ilustración) y que implica un compromiso contraído con otros seres (Dios-comunidad ser amado o uno mismo). Entonces el concepto de formación según la opinión de ellos, comprende también el concepto de responsabilidad en la esfera sexual (es decir, responder a alguien de algo).

La última pregunta que se hizo a los señores Párrocos, era la de enumerar los elementos que más reforzaban la distinción entre ilustración y formación. El análisis de sus respuestas está de acuerdo con las definiciones dadas de ilustración y formación, y en esta última pregunta que era también abierta y sólo limitada por el espacio, sus respuestas fueron muy cortas y concretas, donde la ilustración tiene como distintivo el conocimiento, y la formación tiene como característica la voluntad que encierra una responsabilidad.

Se consideró que otro de los métodos para conocer el real estado de la educación sexual, era estudiando los conocimientos, los conceptos y las actitudes de los Rectores de los colegios de Bachillerato, que era de esperar revelaban en gran parte el estado actual de dicha educación en los estudiantes de sus planteles.

Se consideró que una muestra del 30% de los Rectores de los colegios privados era representativa para los fines deseados y por ello no se cuestionaron los Rectores de los colegios oficiales.

Los señores Rectores fueron encuestados teniendo en cuenta en primer término el tipo de colegio, si era masculino, femenino o mixto; si era Bachillerato oficial o básico; la composición social del colegio; el sexo

del Rector, la edad, la profesión, estudios cursados, cursos de especialización, cargos ocupados y tiempo en la Rectoría.

De la opinión por ellos emitida se elaboraron 15 cuadros que son la base de los resultados que se analizan a continuación en forma resumida. Estos cuadros se presentan también al final.

En los colegios masculinos se realizan los máximos programas de educación sexual, un 75%; le siguen los mixtos con un 62% y el mínimo en los femeninos con un 50%.

Cualquiera que fuese la edad, el sexo y los estudios cursados por ellos, la educación sexual fue considerada como "muy importante" en un 68,7%, como "importante" en un 18,7%, como "poco importante" en un 9,3% y como "prioritaria" en sólo un 3,1%.

Al estudiar la relación entre tiempo de ejercicio en la Rectoría por parte del informante, composición social del colegio y opinión sobre la fuente responsable de impartir la educación sexual, se encontró que ni la composición social, ni el tiempo de ejercicio en la Rectoría, influyeron en la fuente responsable de impartir esa educación sexual; en orden de frecuencia las opiniones fueron: el colegio, los padres de familia, la familia, los sacerdotes, los medios de comunicación, el Estado, los amigos y organizaciones.

En los tres tipos de colegios las oportunidades para tratar el tema de educación sexual, el porcentaje más alto fue para la cátedra de Religión seguido por la de comportamiento y salud, luego biológicas y conferencias.

Se estudió las tres formas de impartir la educación sexual catalogadas

así: preferentemente individual, preferentemente colectiva, e indiferentemente de ambas formas, y los Rectores opinaron en los 3 tipos de colegios, que ella debía impartirse "indiferentemente de ambas formas" (individual o colectiva) en los masculinos en un 75%, y en los femeninos y mixtos en un 62,5%.

Vale resaltar que según la opinión de los Rectores, sólo la mitad de los padres de familia tienen una actitud positiva, 51%, el 34,4% una actitud indiferente y el 14% una actitud negativa hacia una educación sexual en el colegio y su participación en programas de educación sexual es de 41,3% del total de colegios.

Se estudió la relación entre tipo de colegio, profesión del Rector y elementos para definir ilustración y formación sexual. Se encuentra en este análisis que la ilustración en conjunto de los 3 tipos de colegios fue tenida en cuenta en 2 formas: como conocimientos varios en un 46,8%; como láminas, revistas, películas, charlas (información) en un 43,7% y sin respuesta en un 12,5%.

La formación es definida por los Rectores en 4 formas: como juicio, crítica, madurez y responsabilidad en un 29,4%; como enfoque moral en un 23,5%; como dirección y orientación en un 23,5%; como diferenciar sexualidad humana y afirmarla en un 5,8% y sin respuesta en un 17,6%.

Según la opinión de los Rectores, en los 3 tipos de colegios, en cualquiera que sea su composición social, predominan los programas formativos, 86,6%.

Uno de los pilares básicos para tener un real conocimiento de la educación sexual en el área geográfica que se investiga, lo constituye el aná-

lisis de la facultad con que los instruídos han captado estas enseñanzas sobre el tema.

Por ello se consideró esencial en este trabajo, el encuestar a los alumnos de los 3 últimos años de Bachillerato de los mismos colegios en los cuales se habían encuestado los Rectores pues en esta forma se tenía una visión más panorámica de lo enseñado y de lo aprendido con un mínimo de error.

Con las encuestas efectuadas a los 1.243 estudiantes se elaboraron 15 cuadros analizando sus conocimientos, sus conceptos y sus actitudes, que son la base del estudio científico del sector estudiantil en este tema de la educación sexual, y sus análisis nos indican lo siguiente:

Los estudiantes se dividieron en 3 grupos de acuerdo a la edad: de 12 a 14 años, de 15 a 18 y mayores de 18. Al estudiar la relación entre las edades de los estudiantes y la fuente o fuentes de información sexual, se encontró que dicha información la obtuvieron por orden de frecuencia así: colegio 21,6%, diarios, revistas, y libros 17,4%, madre 16,2%, amigos 12,8%, cine, televisión y radio 7,7%, padre 7,0%, sacerdote 6,5% y médico 3,9%; sin respuesta 6,5%.

Tanto hombres como mujeres, cualquiera que fuese su edad, opinaron según los porcentajes por ellos emitidos que la fuente ideal de educación sexual eran: los padres 35,7%, el colegio 28,5%, el médico 10,4%, los medios de comunicación 9,5%, las conferencias, libros y documentos 7,7%, los compañeros 6,2%, los sacerdotes 4,4%, una persona capacitada 2,6%, psicoorientador 1,4%, consultas y experiencias personales 0,5% y sin respuesta 1,4%. Opinan ellos que la forma preferida de recibir la educación sexual es la "colectiva"

44,1%, luego "indiferentemente de ambas formas" 30,6% y luego "preferentemente individual" 25%.

El estudio en conjunto de los hombres y las mujeres sin tener en cuenta el año cursado, muestra que la opinión de las mujeres es mayor que la de los hombres en cuanto a haber recibido orientación sexual en el colegio, predominando en una forma franca los programas de información general y estos son preferentemente dados por los profesores.

En los 3 tipos de colegios, masculinos, femeninos y mixtos, los temas de educación sexual son preferentemente tratados en la cátedra de Religión, seguidos por las cátedras de Comportamiento y salud y Biológicas, estando en proporción de 2:1 la cátedra de Religión sobre las otras dos.

En conjunto los colegios mostraron una actitud hacia la educación sexual de "muy importante" en un 62%, de "prioritaria" en un 22%, de "importante" en un 14% y de "poco importante" en un 0,2%.

Con respecto a la ilustración los estudiantes opinan, de acuerdo a los porcentajes de las respuestas, que los elementos de ella son: primero los medios audiovisuales 49,5%, segundo información científica 34,9%, tercero las charlas 15,4%.

Con respecto a la formación los elementos que la constituyen, según la opinión de los estudiantes expresada en porcentajes son: conferencias y charlas diversas 32,4%, aspectos morales 25,5%, formación fisiológica 12,4% y experiencias prácticas (actos sexuales) 4,1%.

Las conferencias y charlas diversas ocupan el primer lugar en el porcentaje de opinión. Los aspectos morales

y psicológicos ocupan el segundo lugar. Las experiencias prácticas ocupan el quinto lugar como elemento de formación en los 3 tipos de colegios, aunque no es tenido en cuenta en los masculinos y mixtos de 5º y 6º.

Vale destacar que en los colegios femeninos este concepto tenía un porcentaje mayor.

En los tres tipos de colegios, cualquiera que fuese el año cursado, los estudiantes están de acuerdo en lo expresado en porcentajes que los programas de formación (75%) predominan sobre los programas de ilustración.

Comentarios

Cuando fue escogido el plan de trabajo se pensó que una de las mayores dificultades para poderlo llevar a cabo sería el poco tiempo disponible de los Párrocos, de los Rectores y de los estudiantes para contestar el cuestionario que requería un mínimo de 25 minutos para su elaboración; la tasa de retorno de las encuestas por encima del 95% en los orientadores de la comunidad y del 100% en los estudiantes, resultó superior a lo esperado y ello tiene como causa la importancia del tema para los encuestados y su gran espíritu de colaboración.

La actitud hacia la educación sexual fue catalogada de 4 formas en orden de importancia así: Prioritaria - Muy importante - Importante - y Poco importante. Los Párrocos fueron los que en mayor porcentaje consideraron la educación sexual Prioritaria 29%, luego los estudiantes en un 22% y los Rectores sólo en un 31%. Se esperaba antes de considerar los resultados que los Rectores por ser educadores tendrían hacia la educación sexual una actitud superior o igual a la

de los Párrocos. Además fue un verdadero hallazgo la otra disparidad en cuanto a la actitud hacia la educación sexual como poco importante; los Párrocos excluyeron esta modalidad y los Rectores la incluyeron en un porcentaje relativamente alto, de un 9,3%.

Uno de los tópicos que fue analizado en las 3 encuestas fue la modalidad de cómo debía impartirse la educación sexual, si en forma individual, si en forma colectiva, o indiferente, en una u otra forma y si los que estaban recibiendo estas enseñanzas sexuales debían catalogarse por sexos y por edades.

Se conocía la opinión expresada por el magisterio de la Iglesia en la Encíclica "Divini Illius Magistri" en 1930, y se quiso saber si en el momento actual ese pensamiento estaba en la mente de los orientadores de la comunidad y en los jóvenes, o si los signos de los tiempos habían influido lo suficiente para modificar parcial o totalmente este concepto. Como ya fue presentado en los resultados, existen diferencias considerables entre lo expresado en la Encíclica y lo que opinan los encuestados; el análisis de los cuadros reveló más importancia a que la educación fuese a una misma edad que a que fuese particular o comunitaria o separada por sexos.

Se quiso explorar con las encuestas las opiniones que se tenían de los conceptos de ilustración y formación y como era su relación.

Al estudiar el concepto de ilustración con los señores Curas Párrocos se encontró que un 76% tenían ideas claras; un 20% en sus respuestas expresaron ideas vagas acerca de la esencia misma de la ilustración y 3,3% ideas apreciativas al respecto.

Los Rectores expresaron conceptos acerca de la ilustración no muy concretos como el de conocimientos varios en un 46% y para un considerable grupo de ellos la ilustración era considerada como información. Llama la atención que el 12,5% de estos Rectores no da respuesta al concepto de ilustración.

Los estudiantes definen la ilustración como información y catalogan esta ilustración según las diferentes modalidades como a ellos puede llegarles.

Al estudiar el concepto de formación, ya se comentó cómo los señores Curas Párrocos tenían ideas claras, precisas y que involucraban el concepto de responsabilidad. En conjunto sus opiniones pueden considerarse como modelo para esta respuesta.

Un 83% de los señores Rectores tienen conceptos claros acerca de formación sexual; un 17% no contestó cuáles eran los elementos para definir esta formación, lo cual deja la impresión de que en un grupo de ellos este concepto no está suficientemente claro.

Los estudiantes al definir el elemento Formación lo hicieron involucrando los elementos de ilustración; como elementos de formación reales pueden anotarse los aspectos psicológicos y los morales que juntos sumaron 51%. La formación fisiológica y las conferencias y charlas diversas dá un 44,8% que son ilustración.

Merece comentar aparte el que los estudiantes anotaron las experiencias prácticas (actos sexuales) como elemento de formación en un 4,1%. Este porcentaje aunque bajo tiene un profundo significado y fue dado primordialmente por los colegios femeninos de 2º a 6º y por los masculinos y mixtos de 2º a 4º.

Tanto los Rectores como los estudiantes opinaron que en los colegios predominan los programas de formación sobre los de información y ello es plausible.

Los Curas Párrocos y los estudiantes están de acuerdo en que la principal fuente de educación sexual debe provenir de los padres de familia. Los Rectores opinan que en la misma proporción los padres y el colegio deben intervenir en el problema; las encuestas revelaron que esta educación provino a la juventud en primer lugar del colegio, luego diarios, revistas y libros, y en un tercer lugar de los padres. Este hallazgo del análisis de los cuadros elaborados al estudiar las encuestas, revela un hecho de vital importancia para la educación sexual y es el que los colegios, diarios, revistas y libros, y en general los medios de comunicación y las demás fuentes anotadas en las encuestas, están tomando el papel primordial que le corresponde a los padres.

Conclusiones

Del estudio efectuado en Medellín, se concluye que en esta área los dirigentes de la comunidad deben orientar la Educación Sexual en forma urgente hacia los padres de familia para que ellos la proyecten a los hijos y cumplan así con el papel que les corresponde y que no lo están desempeñando, en parte porque, no se les ha enseñado y en parte porque no son conscientes de que ésta es una de sus primordiales obligaciones como padres; mientras este proceso llega a ser una realidad, los colegios y las parroquias deben de acentuar la educación sexual en la juventud pero dando siempre el sentido de que ello es sólo un complemento de la educación recibida en el hogar. Si así se hace, la juventud adquirirá un conocimiento alegre, sano, verdadero y responsable

del sexo y mirará a los padres con respeto y admiración y la autoridad paternal se mantendrá en el lugar que le corresponde, y no existirá el peligro de que ella se menoscabe por la frustración de una educación en la esfera sexual que se esperaba y anhelaba y nunca llegó.

Si este ideal se obtiene, el futuro en esta rama de la educación será positivo y como consecuencia de ello se logrará una Colombia más bien estructurada en este campo de la Educación Sexual.

Conclusions

The conclusions reached from the study performed in Medellin recommended that, in this field, the community leaders be urgently oriented towards sex education of the parents in order that they in turn may orient their children and thus be able to meet their role, at present not played partly due to lack of education and, partly, due to lack of awareness that this is one of their principal obligations as parents. While this process be-

comes a reality, the schools and parishes must increase the sex education of youth but always bearing in mind that such is merely a supplement of the education given at home. In this manner, the youths shall acquire a pleasant, correct, and true and responsible knowledge of sex and shall see their parents with respect and admiration, thus protecting the paternal authority in its appropriate place. There shall be no danger in that the latter be decreased on account of frustration in the field of sex education, expected and never obtained.

If this ideal is reached, the future of this aspect of education shall be positive and as a consequence of such, there shall be a better structure Colombia in the field of sex education.

NOTA: Los porcentajes expresados en el presente trabajo fueron extractados de 56 cuadros estadísticos que se elaboraron con las encuestas de los señores párrocos, rectores y estudiantes. Estos cuadros no se incluyen, pero están a disposición del que los solicite y reposan en manos de los autores.